

Significar el pasado urbano de la ciudad de México

a partir de la novela Nueva burguesía

Teresita Quiroz Ávila¹

Universidad Autónoma Metropolitana/Azacapoztcalco



1. Disciplinas en la frontera con la historiografía

El imperativo territorial no debe ser intelectualmente respetable, además las visitas mutuas entre la antropología y la sociología han sido a menudo beneficiosas, cuando se han dado. En escasa medida, la borrosa línea divisoria que tenemos es un accidente de la historia.²

La Historiografía realiza el análisis de las fuentes, de los discursos e interpreta los contenidos que refieran información sobre el pasado, estudiándolos desde diversos ángulos que pueden aludir a las formas de creación, la perspectiva del autor, la recepción, el formato, tipo de género o discurso que sobre el pasado contengan. Todo aquello que proporcione información sobre el tema de investigación es historizab e así, para e estudio de la ciudad nos interesan tanto las representaciones que sobre ésta se crean en la literatura y, en particular, en la novela, como las interpretaciones que desde otras disciplinas tratan de explicar el porqué de los procesos urbanos y cómo estos pueden cobrar nuevos sentidos. Las novelas se co ocan en el ámbito de la historiografía porque nos proporcionan elementos no sólo descriptivos del objeto de estudio sino que problematizan y dan otros significados a la interpretación a partir de su:

1. Teresita Quiroz Ávila es licenciada en Sociología y maestra en Historiografía de México por la UAM. Su línea de investigación es a historia urbana desde 1988. Ha concluido los seminarios de Doctorado en Diseño en e área de Estudios Urbanos, actualmente realiza la investigación de doctorado "La ciudad que se inventa en la posrevolución Imaginarios que perduran desde a literatura (1920-1940)". Becaria de Conacyt en el proyecto "La cultura mexicana ante la fractura de los paradigmas de la modernidad" coordinado por a Dra. Silvia Pappé. Trabaja en la Coordinación de Difusión y Publicaciones de la División de Ciencias Sociales en la UAM/Azcapotzalco.

2. Ulf, Hannerz, *Explorando la ciudad*, Fondo de Cultura Económica, México 1986, p. 21.

1. Metodología de análisis para explorar la ciudad.
2. Como parte de la historia de las disciplinas que tienen como objeto de estudio a ciudad, y
3. Como fuente de la historia y sus planteamientos teóricos.

Al utilizar los discursos de otras disciplinas podemos reconocer y analizar las visiones que existen sobre la ciudad de México en la década de 1930 y 1940. Las fuentes se pueden situar en los linderos de la historiografía porque son discursos que enuncian un tipo de ciudad. La novela de Mariano Azuela *Nueva burguesía* no sólo se desarrolla en la capital del país, también presenta a la ciudad como un personaje que se manifiesta en su estructura y en sus personajes, no es únicamente escenario, es espacio de acción y estilos de vida que hablan de una época y de una forma de instituir la cultura urbana popular. Otros trabajos desde otras disciplinas como la antropología, la sociología y la psicología proporcionan elementos para entender la complejidad de la ciudad en la historia misma de las ciencias sociales. En esta ocasión me interesa retomar algunos planteamientos teóricos de la escuela sociológica de Chicago,³ de Oscar Lewis⁴ que investiga la cultura de la pobreza en las vecindades capitalinas y el bosquejo de la teoría de la civilización de Norbert Elias⁵ que analiza los procesos de cambio en las formas de comportamiento.

Las fronteras entre las disciplinas son fundamentalmente una delimitación de espacios de investi-

gación institucionales, metodológicos o formas de asumir el proceso de creación del conocimiento; las fronteras también se dan por que aparecen nuevas condiciones de vida y procesos particulares para acercarse al cambio. Sin embargo, muchas de éstas tienen una historia común que las une y las interdependiza, por ejemplo, de la literatura surge la profesionalización de la historia y la sociología. Revisar la historia de las disciplinas y su constitución institucional y metodológica nos ponen en la línea de la cual emanaron y de aquellas que van tomando prestado elementos para conocer. A pesar de sus especificidades las fronteras no tienen que ser tan preocupantes pues lo que importa es la cooperación en función del conocimiento y la explicación sobre el objeto de estudio.

2. ¿Nueva burguesía?

La novela de Mariano Azuela *Nueva burguesía* inicia su relato en una vecindad de la ciudad de México con los preparativos para acudir a la manifestación en apoyo al candidato de la oposición; es el domingo 27 de agosto de 1939. Va de los espacios privados de la casa, al espacio colectivo de la vecindad y recorre la ciudad desde Nonoalco al monumento a la Revolución. La novela retrata la vida de un grupo de trabajadores que habitan una vecindad en Nonoalco, en su mayoría son ferrocarrileros y choferes, las mujeres son obreras, costureras o responsables de su casa, la gran mayoría afiliados a la Confederación de Trabajadores de México (CTM), el “*factórum* en los sindicatos”.

Azuela describe el tipo de vida que llevan y a cada uno lo va caracterizando a partir de su entorno, nos presenta un mosaico de individuos que conviven en la vecindad, desde los muy pobres

como Bartolo el zapatero que vive en un cuarto redondo con su esposa, tres hijos y por las noches pernoctan en su accesoria dos ancianos; hasta las distinguidas jaliscienses Amézquita que tienen casa propia en las cercanías de la vecindad y automóvil. Al compás de *Vereda Tropical*, canción de Gonzalo Curriel donde jura no olvidar las noches junto al mar y la rumba estridente, el autor nos va introduciendo en las ocupaciones e historias personales de los inquilinos. El punto de encuentro es la vecindad y las relaciones recíprocas que se establecen entre los personajes: bodas, asesinatos pasionales, noviazgos. En la trama las diversiones de los habitantes son punto central: paseos urbanos, de fin de semana (como días de campo, balnearios), el baile obligado en los cabarets de rumbo, el cine y la participación en manifestaciones políticas. Así, nos deja ver la importancia de estos acontecimientos populares para la ciudad, además de las características y la movilización de la clase trabajadora que tiene un lustro viviendo en otras condiciones de vida, pues este grupo pasa a ocupar un lugar de privilegio social, con acceso a mejoras materiales y pretensiones que nunca antes hubieran imaginado.

La mayoría de los personajes son migrantes que provienen de provincia, principalmente de Michoacán, Guadalajara, Guanajuato, Chihuahua, Angango (Jal.), Trinidad, Estado de México y Torreón, sólo algunos son nativos, en particular de Nonoalco. En cuanto al nivel social podemos establecer que todos son de la clase trabajadora, aun cuando los ferrocarrileros tienen mejores salarios (van de quinientos a mil pesos mensuales); le sigue una empleada que trabaja en la Secretaría de Hacienda (doscientos ochenta al mes), después siguen los de salario mínimo como los motoristas del tren urbano de la Compañía de

Luz y Fuerza o las obreras de la fábrica de galletas La Perla, el resto son trabajadores que reciben un ingreso irregular o propinas como los choferes de taxi, el zapatero remendón, el mecapalero, el cuidador del baño en el mercado, hasta el grupo de las mujeres que no tienen un empleo remunerado y se encargan de atender a la familia.

¿Quién es la Nueva burguesía en la ciudad donde se desarrolla la novela?

Los burgueses se han erigido en la primera clase dominante cuya autoridad no se basa solamente en quiénes eran sus antepasados, sino en qué hacen ellos realmente. Han producido imágenes y paradigmas nuevos vívidos de la buena vida como una vida de acción. Han probado que es posible, a través de una acción organizada y concentrada, cambiar realmente al mundo [...] Así, cualquier forma imaginable de conducta humana se hace moralmente permisible en el momento en que se hace económicamente posible y adquiere “valor”; todo vale si es rentable⁶

La nueva burguesía tiene un lugar de privilegio, representa la pauta a seguir pero, también, es criticada por tener una condición más comfortable; la nueva burguesía tiene un buen salario, variedad en sus vestidos, puede gastar en productos que le dan prestigio y que no consume el común de los individuos, tiene tiempo para el ocio que aprovecha en diversiones como ir a los cabarets, al cine, a restaurantes y a paseos urbanos que se pueden realizar en un par de días. Los que se mencionan como “burgueses” son los líderes ferrocarrileros que “vestían con cierta elegancia”, son despectivos con los

6. Marshall Berman, “Marx, el modernismo y la modernización”, en *Todo lo sólido se desvanece en el aire* Siglo XXI editores, México, 1994, pp. 88 y 108.

trabajadores; no tiene conciencia de clase y viven del trabajo del pueblo.

Desgraciados burgueses –dijo Cuauhtémoc entre dientes– De trabajadores no tienen nada. Si alguna vez fueron ahora sus manos están cuidadas como las de una piruja

Ninguno vale menos de doscientos mil pesos– respondió el Agente, buscando alguna explicación.

Entraron en una cervecería y apoco los siguieron los ferroviarios, que ahora venían platicando con gran animación, casi con agresividad. Cuauhtémoc no les quitaba la vista, pero ahora con auténtica admiración, casi con envidia. Dos vestían finas chamarras de gamuza americana; otros, trajes sport, todos muy bien planchados, de choclos brillantes, sombreros ingleses a media cabeza dejando escapar chorros de pelo negro reluciente y tieso de brillantina. Tascendían a betún y a peluquería.

El agente se tranquilizó cuando, al fin, el camarada Cuauhtémoc reveló su pensamiento

Estos compañeros ya supieron resolver su problema, ¡palabra! No han sido tan majes como nosotros?

El burgués puede ser el fogonero Pedroza un “ferroviario de postín, que gana más de quinientos pesos mensuales, no frecuenta los tugurios de baja categoría, donde sus camaradas de salario mínimo pueden lanzarle invectivas y hasta el amar lo burgués cochino”; también son denominados burgueses los que se creen “decentes”, como los habitantes de la vecindad de Nonoalco que están en contra de la vida estruendosa de las Escamilla, estas mujeres eran muy “feltas” llevaban una vida escandalosa de bailes y borracheras, llenando su

7. Mariano Azuela, *Nueva burguesía*, Fondo de Cultura Económica, México 1993, p. 77.

casa de “facinerosos prietos y peludos”; los vecinos las querían echar, debían seis meses de renta pero pertenecían a la Liga de Inquilinos Revolucionarios apoyada por el gobierno. Se enteraron que las querían sacar de la vecindad, consiguieron dinero en la fábrica y declararon que todos los vecinos eran unos “cochinos burgueses”. Para otros la educación y la decencia son las virtudes burguesas que los “hombres nuevos” detestan. Los antiguos usuarios del tren están molestos con la popularización del servicio de ferrocarril y ahora tienen que convivir con gente sin educación y sucia; igualdad que promueve el gobierno de Cárdenas.

Ante s podía viajar por placer –dijo una dama encanecida y de poite elegante– Tomaba uno su boleto de primera y sabía que los coches del ferrocarril brillaban de limpios, que lo atendería un personal comedido, entre pasajeros decentes. –La educación y la decencia son virtudes burguesas que los hombres nuevos detestan –dijo un anciano– Nuestro gobierno de proletarios quiere que nos igualemos todos en la mugre y en los piojos.

–La mugre y los piojos habló otro– son artículos de primera necesidad en la economía nacional. ¿Cómo podríamos justificar los millones de pesos que se gastan en la redención de nuestras sufridas masas?

Aunque la nueva burguesía la forman todos los que aspiran a incrementar su categoría de vida, el triunfo de la revolución amplía la posibilidad de involucrarse en la vida urbana, el pueblo exige y desea nuevas cosas, como si un “dios” — ahora el gobierno— les estuviera haciendo justicia al reconocer su categoría de clase elegida, privilegiada; es el momento para tener lo que antes era imposible, este nuevo tiempo civilizado les ofrece la oportunidad de tener un futuro. La nue-

va burguesía es el pueblo trabajador, triunfador, metropolitano y en lucha por un mejor “stock”⁸ de vida, estilo que les permita consumir cervezas en lugar de pulque, ir al Casino de la Selva en lugar de asistir al cabaret del barrio; tener los recursos para viajar por placer —aunque sea el domingo—; hacer turismo es una actividad que les interesa a los burgueses para conocer la comida, las tradiciones y las iglesias. Pero además, la nueva burguesía que llega a vivir a la vecindad puede comprar joyas “antiguas” que Don Pepito fabrica enterrando baratijas en las macetas, presume de ser “anticuario” pero trabaja como repartidor de papel en los excusados del mercado de la Merced, y fácilmente engaña a los nuevos vecinos ignorantes.

Los *principales acontecimientos* que narra la novela no son la vida cotidiana que se desarrolla de lunes a viernes o en la rutina laboral; los eventos de trascendencia que aparecen en la trama suceden el *día domingo* o sea las excepciones del calendario: manifestaciones, desfiles, paseos, bodas; las actividades que se programan son acontecimientos importantes para los personajes quienes ejercen el día de descanso impuesto y ganado por la sociedad citadina.

Este hecho nos muestra que el tiempo urbano se determina por el ritmo laboral, dado que la mayoría de los involucrados son trabajadores, la

8. Mariano Azuela utiliza el término “stock” de vida y lo pone en boca de sus personajes trabajadores haciendo referencia al estilo de vida por el cual deben luchar haciendo hincapié en los objetos a los que deben aspirar que no tienen, pero deben conseguir, “luchar por mejores condiciones” es una plática colectiva que se da en vanos lugares en el estanco lo en el taller del zapatero en la manifestación, en la puquería, o en el automóvil del señor Benavides que regresa de Cuernavaca quien comenta: “sólo el estado proletario será capaz de darnos el ‘stock

semana se sindicaliza y cuenta con tiempo para el esparcimiento; ya no es el domingo religioso, sino un día secular, marcado por quehaceres civiles, en especial, es el tiempo libre para el reposo o el divertimento. Por eso el *turismo* de un día tiene un impacto, pues se integran a la red capitalina otros lugares que amplían el horizonte espacial del entorno urbano: el bosque, el campo, el balneario. La ciudad moderna cuenta con espacios campestres gracias a la iniciativa del Estado, el sindicato o los particulares. Por ejemplo, periódicamente, los domingos, el gobierno organiza desfiles cívico-atléticos para conservar su popularidad, participan empleados y obreros sindicalizados que “se exhiben medio desnudos por las avenidas principales de la capital. ¿Qué muchacha y aun vieja moderna es capaz de resistir a tan tentadora oportunidad?”. Las jóvenes obreras asisten al festejo con vestidos nuevos, van a lucirse en los días de asueto.

3. La antropología vista desde la vecindad de Nonoalco

Los antecedentes de la antropología urbana se localizan entre 1920 y 1940 en la Escuela Sociológica de Chicago,⁹ la cual incide en el ámbito de lo urbano como espacio de estudio. La urbe se vuelve campo fructífero para la reflexión y aparece como un con-

de vida a que tenemos derecho” y pone el ejemplo de los tranviaristas que ya tienen el control de la administración de la empresa, aunque a preocupación de Z. López, como de muchos otros, es a quién se le exigirá el aumento y desaparece el patrón. Tanto crítica al gobierno cardenista se resume para el zapatero en ganar sin trabajar porque aunque en los últimos cinco años todos los productos han incrementado, también los salarios de la clase trabajadora han crecido en la misma proporción.

9. Ulf Hannefz, *op. cit.*

junto de diversas formas de vivir, con características regionales, étnicas, geográficas y socioeconómicas que las diferencian entre sí; les interesa registrar la migración, la división del trabajo y las formas de vida. Las esferas de influencia donde intervienen los antropólogos en la ciudad son más fácilmente ubicables como “pueblos urbanos”¹⁰ y los “más urbanos” o donde las variaciones de la vida pueblerina se han transformado en el sentido del impacto que el urbanismo ha tenido en su vida, esto es, la incidencia de la estructura espacial y también las formas de comportamiento de los pobladores. A partir de esta definición se puede considerar que la población de *Nueva burguesía* de Azuela es “más urbana”.

La antropología aporta al estudio de la ciudad, en términos metodológicos, una actitud de exploración del ámbito cultural de ambientes y espacios urbanos donde se muestra un amplio abanico de detalles sobre la diversidad y complejidad, y se desarrolla una “sensibilidad a los procesos” para entender formas de vida, condiciones económicas y maneras de vivir lo político. En particular el trabajo de Lewis¹¹ sobre la *antropología de la pobreza* que ubica en las vecindades de la ciudad de México, nos da elementos para entender esta vivencia colectiva como un espacio central de la convivencia que promueve estilos específicos de vida. Reconstruye las condiciones sociales de estos grupos urbanos que son migrantes de provincia y llegan a la ciudad en busca de nuevos horizontes, creándose una *cultura de la pobreza* que es:

...un sistema de vida notablemente estable y persistente, que ha pasado de generación a generación a lo largo de líneas familiares [...] tiene sus modalidades propias y consecuencias distintivas de orden social y psicológico para sus miembros. Es un factor dinámico que afecta la participación en la cultura nacional más amplia y se convierte en una subcultura por sí misma. [...] Es más común que se desarrolle cuando un sistema social estratificado y económico atraviesa por un proceso de desintegración o de sustitución por otro [...] o en el proceso de destribilización [cuando] los migrantes acuden a las ciudades y desarrollan “culturas de patio” notablemente similares a las vecindades de la ciudad de México

Las características que marca Lewis se cumplen sólo en parte en el caso de la vecindad de Nonoalco porque la comunidad de Azuela es una representación ideal del tipo de “hombres nuevos” que el Estado posrevolucionario impulsaba; por el contrario, las vecindades de Lewis muestran el fracaso de este ideal, ya que muy pocos pudieron trascender la pobreza del México moderno “especialmente en la época en que la masa media proclama orgullosa las conquistas logradas por la Revolución Mexicana”. Ambos trabajos inciden en la formación de una subcultura urbana popular. Entre los rasgos que se pueden rescatar de la *cultura de la pobreza* de Lewis,¹² que se encuentran en la vecindad de Nonoalco de la novela *Nueva burguesía*, son un clima de pobreza, marginalidad, abandono y dependencia, elementos necesarios para conformar

una cultura de la pobreza, pero también hay un grupo importante: la nueva clase trabajadora que está en condiciones cercanas a la conciencia de clase y cuyas condiciones económicas e institucionales les impiden estar en el completo abandono. En la misma vecindad todos atraviesan por un proceso de adaptación, unos más cercanos a la cultura de la pobreza, que otros.

La vecindad de *Nueva burguesía* es la más grande de la calzada de Nonoalco, hace esquina con la calle Olivo, tiene puerta por ambos lados lo cual permite mayor movimiento de entradas y salidas; se encuentra en las cercanías de la estación Buenavista de Ferrocarriles Nacionales de México (vías del tren). La vecindad es un conjunto de viviendas pequeñas y básicas, que forman un cuerpo colectivo unido por patios y pasillos, espacios comunes que vinculan lo privado y lo colectivo con la calle. Es una construcción de dos plantas con 52 viviendas: 12 departamentos grandes que dan al patio central, 40 cuartos redondos; dos patios y 4 pasillos son las venas de comunicación. Sobre la calle hay accesorias que miden un metro cuadrado, algunos departamentos tienen ventanas con vista a la calzada y baños comunitarios. El patio está lleno de perros flacos, muchachos desnudos y despeinados, tendedores con ropa.

Antiguamente esta casa fue una gran residencia, “bárbaramente reparada por las sucesivas hor-

das revolucionarias”, los muros están cubiertos por enredaderas, en el fondo hay una torre de acero que sostiene los tinacos del agua y un arco de cantera con un corazón en llamas escudido, un altar a la virgen de Guadalupe hecho con azulejos de Puebla, una pila de agua bendita e iluminada por la noche con una linterna de petróleo. En el 40, en una jaula de hojalata y alambre hay un perico, siempre estaba la puerta abierta; en el 22 florece una enredadera de campánulas azules y cerca del departamento número uno la bugambilia cubre los desperfectos de los muros. Los sonidos con que el barrio de Nonoalco despierta a la vecindad son el:

...concierto matinal de los pitidos y silbatos de los trenes, de los talleres y fábricas inmediatos, los de la Casa Redonda de Buenavista. Pitidos roncós que se apagan como el resoplido de un buey y otros tan agudos que se pierden como el zumbar de una saeta. Y el sordo rodar de los camiones y sus bocinas estridentes, todo con sus crescendos y hasta con sus sincopados silencios.¹³

Y la fábrica de pastas y sopa la Perla con sus “ventanas vivamente iluminadas” se levanta como un monumento que domina “sobre el oscuro y pobre caserío de los trabajadores. De su gran tiro piramidal escapaban gruesos copos de humo negro que trazaban una firma gigantesca en el cielo”.

10. En función del tamaño reducido de la comunidad urbana que se estudia, entre más conservan sus características de origen rural o étnico estilo ghettos, “cuanto más pequeña sea la población, más probable será que forme una densa red de relaciones que uno pueda partir de una persona, trazar unos cuantos vínculos y volver por un camino circular a la misma persona” (propiedad que se puede relacionar con los planteamientos que desde 1900 la Sociología de Simmel realizaba en cuanto a las relaciones recíprocas y los ámbitos de vinculación entre individuos)

11. Oscar Lewis, *Antropología de la pobreza. Cinco familias*, FCE, México, 1987 (1ª edición 1959)

12. *Los hijos de Sánchez. Autobiografía de una familia mexicana*, Editorial Grijalbo, México, 1982 (1ª edición 1961)

13. Parcialmente integrados en las instituciones nacionales, son gente

marginalizada cuando vivan en el corazón de una gran ciudad tienen un bajo nivel educativo y de alfabetismo; a diferencia de los pobres de Lewis los de Azuela pertenecen a sindicatos y partidos políticos (chóferes, obreros, Liga de Inquilinos Revolucionarios (CIMI) En lo referente a la economía empleo inestable (Azuela en algunos casos), ausencia de ahorros compras en pequeño en lo que se refiere a préstamos los de *Nueva burguesía* pueden tener acceso a ellos por el trabajo. En cuanto a las “características sociales y psicológicas” incuyen en vivir incómodos y apretados

falta de vida privada, sentido gregario, una alta incidencia de alcoholismo recurrir a la violencia para zanjar dificultades uso frecuente de violencia física [...] uniones libres o matrimonios no egalizados, [...] una tendencia hacia las familias centradas en la madre [...] un sentimiento de resignación y de fatalismo basado en las realidades de la difícil situación de la vida, una creencia en la superioridad masculina [...] correspondiente complejo de mármes entre las mujeres”. Oscar Lewis, *op. cit.*, pp. xvi-xix

13. Marano Azuela, *Nueva burguesía*, México, FCE, 1993, p. 88

Si nos remitimos a la pintura de Juan O’Gorman de 1932, *La fábrica*, podemos observar que retrata el predominio de esta institución productiva que da trabajo y beneficios, además de explotar a los trabajadores. Como menciona Marshall Berman: “talleres y fábricas, puentes y canales, ferrocarriles, todas obras públicas que constituyen el logro final del fausto: éstas son las pirámides y las catedrales de la época moderna”, así los pobladores de la vecindad de Nonoalco están cautivos y cautivados por las fuerzas de transformación de la posrevolución y todo queda registrado en la firma de humo negro de la factoría que se borrará con el viento.

Mariano Azuela y Oscar Lewis tienen algunos puntos de vista coincidentes, por ejemplo, en lo que se refiere a las vecindades de la capital mexicana y las historias de los procesos de adaptación de los migrantes a la ciudad de principios de 1940. Ambos autores son *extranjeros en la capital*, de Jalisco y de Estados Unidos, respectivamente; esto les permite guardar una distancia considerable para describir críticamente el entorno de la vecindad sin idealizar la vida los barrios pobres, caracterizándolos por las relaciones recíprocas de apoyo y competencia.¹⁴ Azuela como médico¹⁵ y Lewis como antropólogo han desarrollado una sensibilidad para escuchar a las personas; en este sentido son maestros en el uso de la *observación participante* que

los sitúa en el acontecer cotidiano y los ayuda a comprender muchos aspectos de la vida de la clase baja mexicana. Otro punto que los aproxima es el *tipo de narración* que utilizan para acercar al lector a la forma de ser de quienes viven en este espacio urbano, desde un realismo social; “han podido transmitirnos de sí mismos lo suficiente para que sea permitido ver sus vidas desde adentro y para permitirnos enterarnos de sus posibilidades y de sus talentos desperdiciados”.¹⁶ Azuela como novelista define varios personajes que quizá existieron con las características que él menciona; Lewis prefirió cambiar el nombre de los personajes entrevistados para conservar su anonimato, *¿cuáles son más reales*, quiénes más ficticios? En ambos casos son tipos ideales, lo importante es la definición de su forma de vida, las relaciones interpersonales como grupo social y la experiencia emocional.

Uno de los elementos metodológicos que ayuda a entender la ciudad de Azuela es la conformación de mapas de distribución que utiliza la Escuela de Chicago a partir del modelo de Ernest Burgess de los *círculos concéntricos*, que pretende ubicar los procesos económicos creando “áreas naturales” de vivienda, trabajo y comercio; el Centro Histórico que funciona como lazo, después la zona de transición, la zona habitacional de trabajadores y, por último, la zona residencial. Otros conceptos que utiliza esta escuela sir-

ven para desentrañar la estructura de “desorganización organizacional social y la diversidad social y cultural de la ciudad”.¹⁷ A partir de estos conceptos se descubre que la ciudad se puede explorar, deimitar espacialmente, apropiarse de la ciudad mediante los procesos vitales y la participación política.

Así, los personajes recorren la ciudad, la banqueta es suya y se mueven por la “geografía capitalina construyendo mapas y zonas de influencia”, Azuela pone en movimiento a los pobladores de la vecindad que se apropian de las calles al andarlas, de la vecindad en Avenida Nonoalco, cotidianamente confluyen en el centro de la ciudad de México (zona habitacional de trabajadores) en la colonia Guerrero, Morelos, Santa María la Rivera, Indianilla, San Rafael, Exhipódromo de Peralvillo. Entre sus expectativas para el futuro desean cambiarse de barrio e irse a vivir a la colonia Hipódromo Condesa o Anáhuac (zona residencial); por ejemplo, el hermano Cuauhtémoc que presume de ser el presidente de la cooperativa de Turismo México-Laredo, comenta a las pretenciosas Amézquita:

*Nos hemos aguantado en este mugrero por evitarnos las molestias del cambio. Sólo faltan unos días para que acaben de instalar los plafornies y un pullman con su oruga en nuestra residencia de la colonia Anáhuac*¹⁸

Un aspecto importante de las actividades que realizan los protagonistas, es la diversión *dentro del barrio* (zona centro, transición y habitacional de tra-

bajadores), van a los salones de baile, al cine, a visitar amigos; *fuera del barrio* pero dentro de la ciudad los recorridos de esparcimiento se dirigen al bosque urbano (zona residencial), por ejemplo las Escamilla “como todo México cursi, no pensaban sino en pasear en bicicleta por el bosque de Chapultepec”. Para ampliar la red de comunicación de la capital con otras *ciudades cercanas* se realizan viajes de un día (zona de viajeros abonados), como se ha mencionado, vale hacer día de campo por Cuajimalpa, visitar los balnearios de Cuernavaca, conocer a ciudad de Querétaro. Otros viajes más largos son a Guadalajara por motivo de boda o vacaciones y a Tijuana, en busca de trabajo como es el caso del hermano Cuauhtémoc. Algunos que deben graficarse en la geografía metropolitana son los *lugares de origen* de los personajes de la novela: Guanajuato, Jalisco, Michoacán, Chihuahua, Estado de México, Coahuila, Baja California Norte y Distrito Federal; estos estados son puntos de referencia de los diferentes comportamientos de la vida urbana, que forman parte de la red urbana como imaginario de los pobladores.

La Plaza de la República con el Monumento a la Revolución y el Zócalo, lugares (espacios políticos) donde se llevan a cabo las manifestaciones, son fundamentales en la conformación de la ciudad que se narra. Ambos espacios de dimensiones públicas son puntos nodales de confluencia colectiva, espacio real y de participación política del “pueblo metropolitano”. Estas demostraciones grupales

14. “Ciertamente, la vida de los pobres no son cosas. Las historias que aparecen en este volumen revelan un mundo de violencia y muerte, de sufrimientos y privaciones, de infidelidades y de hogares desechados, de delincuencia, corrupción y brutalidad policiaca, así como de una crueldad que los pobres ejercen con los de su clase. Estas historias también revelan una intensidad de sentimientos y de calor humano, un fuerte sentido de individualidad, una capacidad de gozo, una esperanza de disfrutar una vida mejor, un deseo de comprender y de amar, una buena disposición para compartir lo poco que poseen, y el valor de seguir adelante frente a muchos problemas no resueltos”

Oscar Lewis *op. cit.*, p. xxx

15. La referencia a la vida de Mariano Azuela y a la importancia de su trabajo como médico es porque esta profesión le permitió escuchar y observar las historias de vida de aquellos que acudían a su consultorio. Esta información tomó de las metódicas conferencias que impartió el Dr. Víctor Díaz Arciniega en el módulo sobre el escritor jaliscoense “Mariano Azuela: una versión de México revolucionario (1900-1950)”, como parte del Diplomado *La Historia de México a través de la literatura*, organizado en la Universidad Autónoma Metropolitana/Azcapotzalco

16. Oscar Lewis, *op. cit.*, p. xxx

17. Los trabajos sobre instituciones y formas de vida resultaron “etnografías bien redondeadas con un énfasis en la presentación cuantitativa”, con el fin de buscar mayor rigor científico entendido como mayor validez de los datos cuantitativos la sociología urbana empezó a separarse de la antropología urbana más interesada en la caracterización cualitativa. Los principales trabajos que se realizaron antes de esta

separación son: “El trabajador migratorio” (1923) de Neils Anderson “Las 1313 pandillas de Chicago” (1927) de Frederic M. Thrasher “El Ghetto” (1928) de Louis Wirth “La Costumbre del ojo en el barrio bajo” (1929) de Harvey W. Zorbaugh, y “El salón de baile” (1932) de Paul G. Cressey Ulf Hannerz *op. cit.*

18. Mariano Azuela. *Nueva...*, *op. cit.*, p. 99

convocadas por dos grupos políticos en favor de sus respectivos candidatos, sitúan a una ciudad en la contienda por la presidencia de la república en 1940. Los actos son un indicador del tipo de participación de los personajes, quienes acuden libremente a apoyar al candidato de los reaccionarios Almazán porque el "pueblo metropolitano" debe luchar contra las injusticias del gobierno cardenista; el punto de reunión es el Monumento a la Revolución con tal éxito que la plaza contiene una gran cantidad de asistentes, es un espacio de júbilo y desorden. La otra manifestación es convocada en el Zócalo por el gobierno cardenista en apoyo a Ávila Camacho, los participantes tienen la obligación de asistir por un asunto de filiación sindical. Los trabajadores urbanos la denominan: "manifestación del hambre" pues se realiza de forma obligada y ordenada con acarreados que llegaron de Tlaxcala y puede distinguirse que son campesinos por la vestimenta: calzón blanco, sombrero, huaraches, nada que ver con el estilo de los *urbícolas*.¹⁹

¿Cómo se hacen los trayectos por la ciudad? En el barrio caminando; cuando se sale del barrio se utiliza el tranvía o el automóvil prestado, propio o de alquilar; para ir a las ciudades vinculadas con la capital se utiliza el ferrocarril, autobús o automóvil.

Además de la vecindad, la vida popular en la ciudad de *Nueva burguesía* se recrea en otros espacios urbanos que denomino como *apropiados, concesionados y deseados*. Los primeros son los lugares que se han apropiado los personajes y que forman parte de cierta cotidianidad, uno de estos es el salón de baile del barrio de los Ángeles al cual asisten

19. Urbícolas. Término con el cual a Escobar de Chacón en su primera época (1920-1930) denominó a los individuos que habitaban la ciudad. Ver Hannerz, *op. cit.*

con ropa especial, de colores llamativos y grandes escotes. Beben cerveza —bebida de categoría—, el lugar tiene mariachi, radiola, foquillos de colores, "adornos de papel de china, sus guirnaldas desteñidas y mosqueadas, y estampas de propaganda: marcas de vinos, cervezas, cigarrillos, dulces y afeites", en el piso está mezclado el aserrín y el confeti, "el ambiente era de luz amarilla al rojo blanco", escándalo y estruendo de individuos y música, "rostros prietos y húmedos se juntaban con otros empastelados de colorete". Al amanecer algunos continuaban bailando con severas evidencias del desvelo "del piso mojado se levantaba un olor acre, nauseoso, insoponible", en la calle no hay trenes ni camiones sólo los veladores y algunos que continúan con la juerga. La pulquería de Piña Vega también se encuentra en este conjunto de lugares propios, está adornada con papel picado, una orquesta toca desde la acera, se anuncia con un letrero que tiene una pirámide de barricas de pulque, las puertas pintadas de verde permiten la privacidad del local, por instrucción del gobierno hay leyendas que indican la prohibición de la entrada a niños y mujeres, quienes por una ventana especial pueden realizar el consumo doméstico; esta es una normatividad muy importante para el gobierno que está "celoso de la moral del conglomerado".

Los espacios concesionados son aquellos que por accidente o prebenda tienen la posibilidad de incluirse, como el *pullman* en que viaja Emmita a Querétaro, una sección del tren que está separada del resto de los vagones por unas gruesas cortinas verdes, y un "silencio imperante, la luz tenue y difusa, la quietud con que el auditor y el conductor revisaban guías y boletos, todo le causaba una extraña impresión, como si no entrara en un simple dormitorio, si no en un mundo nuevo", el ambiente que la joven descubre la deja impacta-

da y sorprendida. El taller de las Escamilla, también puede quedar en este grupo, porque lo consiguieron a partir del dinero de Miguelito; está en esquina, abierto de los dos lados, tiene un letrero colocado en "sendos postes de hierro se leía en letras rojas: *Precaución*", se prohíbe fumar se prohíbe encender cerillos; es una construcción de cemento sucio y pegajoso, un jacalón de techo de lámina de zinc y armazón de hierro pintado de rojo, ruidoso.

Los espacios deseados son aquellos que se sabe que existen, que se quisiera incluir pero que las personas no tienen recursos para acceder a ellos, como cuando Emmita y Z. López van a Cuernavaca y después de estar en el balneario ella quiere conocer el Casino de la Selva, el deseo produce una profunda frustración.

—Estás loca. Allí no va más que gente que puede gastar mucho dinero [...] son iguales a nosotros, pero como están en el gobierno tienen de donde robar [...] parejas de elegantes que salían del Casino bamboleándose de borrachos
—Vámonos Z. López, harta estoy nomás de ver y desear.²⁰

4. La ciudad como espacio para el proceso civilizatorio

Peiro, a partir de una etapa en el conocimiento de la realidad material la historiografía alcanza una fase en la que ya no puede contentarse con la mera recopilación de detalles y con la descripción de lo que ya se ha recopilado, sino que tiene que penetrar en las leyes que hacen que los seres humanos de una determinada sociedad se relacionan, se encuentren inmersos en determinada morfología, y en cadenas funcionales absolutamente específicas [...] leyes que también orientan la transformación de estas formas relacionales y estas instituciones.²¹

Norbert Elias presenta una propuesta que se basa en los procesos a largo plazo: determina que la historiografía debe buscar los cambios que sufren las sociedades a lo largo de las generaciones a investigar, al mismo tiempo, la totalidad de los cambios morfológicos, psicológicos y sociales, para lo cual se tendrían que realizar estudios que denomina sociogenéticos y psicogenéticos; el primero registra el ámbito social y el orden histórico; el segundo, la estructura y morfología del autocontrol instintivo y del consciente. "El proceso civilizatorio es el proceso general del cambio histórico que no está planificado racionalmente pero tampoco es un caos, es un proceso de reorganización de relaciones humanas con una influencia en el cambio de costumbres" de las sociedades y de los individuos entre el deber y ser.²² Esto se da a partir de una "diferenciación progresiva de funciones" que promueve la competencia social, como se puede comprobar en la gama de empleos de los vecinos de Nonoaco o en la lucha por subir el nivel escalafonano de Z. López; la segunda es la "reorganización del entramado social" donde cada quien ocupa el lugar que tiene y organiza su "comportamiento de modo diferenciado, regular y estable". También se caracterizan dos facetas, la de *asimilación* donde la clase baja en ascenso imita a la clase colonizadora supe-

20. Marano Azuela, *Nueva...*, *op. cit.*, p. 50

21. Norbert Elias, *op. cit.*

22. Los presupuestos a partir de los cuales se desarrolla la teoría de proceso de la civilización son: 1) La coacción social y la autocoacción, 2) Difusión de la presión y de la autoacción, 3) Disminución de los contrastes aumento de la sociedad; 4) El acortamiento de los guerreros 5) La contención de los instintos La psicologización y la racionalización; 6) Vergüenza y desagrado, y 7) Mayor dependencia de la clase alta Mayor ascenso de la clase baja. El interés se centra en el punto cuatro a pesar de que todos se pueden vincular a través del proceso de adaptación que experimentan los personajes de la novela *Nueva burguesía*

rior, la segunda faceta es de rechazo o *emancipación* en la que el grupo ascendente aumenta su fuerza social y autoconciencia, fortaleciendo los contrastes con la clase alta. Los personajes de Azuela están entre los dos caminos, por una parte imitan y, por otra, protestan contra los usos del gobierno

Acortesanamiento del guerrero

Los personajes de la novela *Nueva burguesía* vistos a partir del planteamiento de Norbert Elias, manifiestan un proceso de cambio, son migrantes que se establecen en la ciudad revolucionaria que se urbaniza y ofrece alternativas para tener mejores condiciones materiales, pero se ven ante la necesidad de adecuarse a nuevas formas de convivencia que impone la vida urbana. Los pobladores de la vecindad de Nonoalco al llegar a la ciudad cambian sus costumbres y se urbanizan (aprenden a comportarse con los modales que impone la urbe), tienen que aprender nuevas pautas de conducta e ir reprimiendo sus instintos para comportarse como individuos educados, corteses, civilizados y modernos; en términos de Elias se da un "acortesanamiento"²³ de los guerreros, generado por el proceso de civilización. La mayoría de las anécdotas de los personajes nos muestran como se dan los procesos de adaptación, los cambios en el estilo de vida; por ejemplo, el maquinista Campillo conoció a Julia en Michoacán, se casaron y luego de cinco años lo transfirieron a México.

México es cosa muy seria cuando se gana dinero [...] No se acaba el mundo en las chalupas de Xochimilco ni en los "cabarets" del Desierto de los Leones. Hay restaurantes donde una comida cuesta un poco más del tostón o de los setenta y cinco fierros

—Buena un día llegué tomado a la casa y de buenas a prime-

*ras le dije "Petrita, tu eres muy buena, pero te falta roce, no tienes educación; tu casa parece chiquero..."*²⁴

En el proceso de acortesanamiento de los guerreros el campo de batalla deja de ser el lugar de acción y se convierten en épocas de paz: la corte, es decir, el espacio que norma los comportamientos, "es un lugar de domesticación y de mantenimiento de la nobleza", aquí los guerreros convertidos en cortesanos están contenidos por el "vínculo doble" del prestigio y la manutención, regulando sus emociones por el miedo a perder sus prebendas. Además de tener que aprender normas de conducta más refinadas para la convivencia, reprimiendo sus deseos primarios, están protegidos pero no son libres, dependen de los monarcas. En el caso de nuestros personajes urbanos podemos ubicar que eran provincianos con una educación rural, al migrar a la ciudad con el triunfo de la revolución se convierten en trabajadores; la empresa y el sindicato actúan como la corte que les proporciona un salario y el prestigio de formar parte de la clase trabajadora revolucionaria, pero estas instituciones controlan algunos de sus comportamientos a través de los horarios laborales y la participación en manifestaciones convocadas por la CTM. También reciben protección de la Liga de Inquilinos Revolucionarios, préstamos del sindicato, etcétera.

Retomando algunas sugerencias de la Escuela de Chicago, relativas al proceso de adaptación y lucha por la reducción de contrastes y ascenso de

23. Según el planteamiento de Elias, los guerreros dejan los campos de batalla y se van incorporando en la corte de los señores, proceso en el cual van cambiando sus modos y formas de relacionarse, van dejando los códigos de la guerra y a barbarie para establecer relaciones con nuevas normas de conducta, más civilizadas y buscadas

24. Maniño Azuela, *Nueva...*, op. cit., p. 75

la clase baja, es importante presentar algunos Indicadores de nivel social que son los que se van adquiriendo o perdiendo en función del ascenso o descenso. Podemos identificar cuatro grupos entre los que encontramos: objetos, entretenimientos, tipo de trabajo, amistades. *Objetos* que adquieren como: bicicletas, radios, automóviles, ropa, tipo de vivienda en la vecindad, propiedades o pertenencias. *Entretenimientos*, cine, baile, paseos. *Tipos de trabajo*: negocio (gasolinera, taller mecánico, cajón de zapatos), puestos varios y el salario de cada uno de ellos. *Las amistades* o personas que frecuentan también pueden ser indicadores de nivel social. Estos mismos elementos nos sirven como indicadores de ascenso social, por ejemplo, cuando Z. López recibe la reclasificación de fogonero a maquinista, compra un radio, trae a su familia de Angangeo, compra ropa y zapatos, se cambia de la vecindad a un predio en la Exhipódromo de Peralvillo, es decir, mejora sus condiciones de vida. En cuanto a amistades, las Escamilla frecuentan gente de la Atlampa, barrio bajo y de rufianes; las Amézquita, en contraste, se vincularon con senadores y acuden a cabarets de lujo: ascendieron socialmente.

Uno de los objetos que más describe y contrasta la novela es la *vestimenta* que caracteriza a los personajes, además de mostrar la preocupación que existe por adquirir una variedad mayor de ropa, lo cual refuerza la imagen de dominio ante los otros, también, dependiendo de las actividades en las que participen, utilizan diferentes indumentarias; los obreros usan overoles, Miguel que se sacó la lotería, se viste de casimir inglés, las muchachas cuando van a bailar o los domingos de asueto se ponen vestidos vistosos o nuevos. Para el día del paseo a Cuernavaca el hombre lleva una camisa de \$12 pesos, ella, un abrigo de

algodón azul, pantalones de cretona amarilla con flores azules, valija de mano y sombrero de soyate con cinta color de rosa. En cuanto al *mobiliario*, hay camas con buro, o con mesa o el radio que se compró Z. López quien dice: "pero el más fuerte para que lo escuche toda la colonia". También en el tipo de *transporte* que se usa aun entre los que tienen automóvil se pueden identificar diferencias o ascenso social, por ejemplo, las Escamilla tienen un Cadillac desvencijado que pagan en abonos. Su hermano Cuauhtémoc tiene un Buick que le estafó a su patrona. Las bicicletas, aparecen no como un medio de transporte sino como aparatos de entretenimiento, es el caso de las Escamilla que salen muy presumidas de la vecindad sin saludar a nadie cuando van a pasear a Chapultepec en su vehículo. Quien puede cambiar a una *vivienda* en mejores condiciones, por ejemplo, de un cuarto junto a los baños a un departamento de la entrada. La mayoría paga renta, pocos tienen casa propia como las Amézquita que después se cambian a una colonia residencial, incluso cuando se da el caso de las Escamilla, o Z. López que compró un terreno en la Exhipódromo de Peralvillo. Para las actividades recreativas o el "Turismo criollo", la mayoría tiene posibilidades, pero existen lugares diferenciados, por ejemplo, pueden ir al balneario de Cuernavaca en un camión de segunda pero no pueden entrar al Casino de la Selva, "harta estoy no más de ver y desear", ir a Querétaro, de luna de miel a Guadalajara o sólo a Chapultepec; unos bailan en el patio de la vecindad otros van al cabaret del barrio, otros más a "El Patio" donde se gastaron más de \$1,000.00 pesos.

Aquellos que pueden obtener préstamos o prebendas de su corte, son privilegiados, las prestaciones son un tipo de indicador de nivel social, solamente quienes forman parte del sistema tienen

acceso, da prestigio frente a quienes no cuentan con la posibilidad de obtenerlo.²⁵

Con la novela de Mariano Azuela *Nueva burguesía*, estamos ante la fotografía de los primeros grupos privilegiados de la institución revolucionaria. En cuanto a la competencia y la movilidad social, la narración muestra cómo algunos pueden obtener mejores condiciones de vida, hablando tanto de ingresos como de prestigio. Los personajes que ascienden socialmente son Z. López a través de un proceso escalafonario en FFNN, las Escamilla por despojo y robo a Miguel, las Amézquita por influencias en la Secretaría de Hacienda y con políticos. Y tenemos el caso de Miguelito que dé chofer milionario descende hasta mecapanero. Los otros personajes no presentan una movilidad tan drástica.²⁶

La lucha por el "stock" de vida no es un discurso de los desprotegidos sino de aquellos que tienen un lenguaje sobre el deber de la lucha obrera y la conciencia de clase. No es una contradicción, quienes más han conseguido más demandan y critican al gobierno cardenista. Es la forma en que los personajes urbanizados han hecho suyas las ganancias de

la revolución, las concesiones y oportunidades pasan a ser derechos de los individuos y obligaciones de gobierno; los buenos deseos se han vuelto una promesa cumplida para los trabajadores, quienes ahora consideran lo ganado como propio y exigen más con pretensiones de igualdad, esto origina un proceso de competencia; no todos lo consiguen pero todos creen legítima su aspiración y el gobierno tiene obligación de otorgársela. Por eso el pueblo metropolitano apoya a los opositores del gobierno: "por que es deber del obrero luchar por que baje el costo de los artículos de primera necesidad y protestar contra tanto ladrón en el Gobierno", pero no todos están conscientes de lo que significa la lucha obrera por un mejor "stock" o estilo de vida, la misma Emmita pregunta a Z. López:

¿Y qué es eso de "estoque", Zeta López?

El garrotero se rió compasivamente

—Que en vez de beber tepache tomes tu vaso de cerveza Monterrey, tipo lager; que en vez de ir a perfumarte con la peste del Majestic compres tu boleto de a dos pesos al cine Alameda.²⁷

25. El trabajo o la organización proporcionan un sistema que facilita, en caso necesario, préstamos que se utilizan en eventos especiales como bodas, entierros, enfermedades u otro tipo de situaciones urgentes, por ejemplo, el entierro de la esposa de Pedroza que "como buen mandador un enterrador de primera a su esposa Petrita. La carroza tapizada con seda que contrastaba con las manos costuradas de masa de un familiar. Los niños escupían en los cristales y hacían dibujos; brincaban en los asientos, descorrían las cortinas. Fue el entierro en el panteón de Dolores", o las Escamilla que con el apoyo de la empresa consiguen dinero para pagar las rentas atrasadas que durante seis meses no habían cubierto por ser parte de la Liga de Inquilinos Revolucionarios, aunque conservan su estilo cerril, tosco y majadero, con amigos de la Atlampa. Levan una vida silenciosa. Estas muchachas orundas de Estado de México que de ser criadas en su pueblo legaron a la ciudad de México a trabajar como obreras en La Perla, una fábrica de galletas y sopa

26. Es el caso de Z. López que después de un ascenso cambia de domi-

nio a la Exh pódro de Peravillo que apenas comienza a fincar trae a su madre y hermanas de Auigango para que "vivan ya como a gente", compran ropa, los zapatos les aprietan y un radio "e" que suena más recio y se oiga en toda la colonia", también las Amézquita que son originarias de Jalisco en donde eran lavanderas y panchadoras en la ciudad de México ocupan puesto de empleadas en la Secretaría de Hacienda, después de un tiempo se fueron a vivir a la colonia Hipódromo, eran protegidas de un senador, tenían auto de lujo y se volvieron muy elegantes y más pretenciosas, sólo convivían con militares políticos, iban a cabarets, restaurantes y balnearios de lujo. Otros en este proceso de adaptación se empobrecen bajando considerablemente su estilo de vida, por ejemplo, Miguel es un chofer que se sacó la lotería y unos amigos lo hacen socio capitalista de sus inestables negocios y adquisición de producciones, finalmente lo despojan de sus propiedades y termina de mecapanero en el mercado de la Merced

27. Mariano Azuela, *Nueva...*, op. cit., p. 14

Para las Amézquita un nivel de vida mejor es ir a paseos más "chic" como "Xochimilco o el Desierto de los Leones en vez de meterse entre tanto pelado".

El "luchar por mejores condiciones" es una conversación colectiva que se da en varios lugares: en el estancillo, en el taller del zapatero, en la manifestación, en la pulquería o en el automóvil del señor Benavides que al regresar de Cuernavaca comenta: "sólo el Estado proletario será capaz de darnos el "stock" de vida a que tenemos derecho" y pone el ejemplo de los tranviarios que ya tienen el control de la administración de la empresa. Aunque la preocupación de Z. López, como de muchos otros, es a quién se le exigirá el aumento si desaparece el patrón. Tanta crítica al gobierno cardenista se resume para el trabajador zapatero en ganar sin trabajar porque aunque en los últimos cinco años todos los productos han incrementado, también los salarios a la clase trabajadora han crecido en la misma proporción.

—Bartolo, ¿no se da cuenta? Necesitamos mejor "stock" de vida. Las cebollas y los jitomates por las nubes y la leche ya no más la prueban esos ladrones del Gobierno. ¡Abajo los ladrones!

Boba, con un gobierno honrado tendrías que trabajar en vez de estar envenenando a tus prójimos.²⁸

En consecuencia, puede haber procesos de *movilidad social* hacia arriba o hacia abajo (en la novela, el periodo de movilidad se da entre seis y siete años de 1935 a 1941); lo menos frecuente son los éxitos o fracasos, pero son los que de manera más clara identifican y ejemplifican el desarrollo de la adaptación. En la novela *Nueva burguesía la movilidad so-*

28. Mariano Azuela *Nueva...*, op. cit., p. 23.

cial de los personajes se presenta mediante relaciones políticas, trabajo, negocios, robo; hay quienes consiguen un ascenso y queda de manifiesto al poner una gasolinera o taller mecánico como el Hermano Cuauhtémoc; otros pierden la condición de estabilidad o bonanza que tuvieron, como el caso de Miguelito; otros más permanecen con el mismo tipo de vida aunque haya algunas modificaciones mínimas, por ejemplo, el zapatero Bartolo que construye un tapanco para sus hijos, en el cuarto redondo donde vive.

Conclusión

Cabe aclarar que ninguna propuesta disciplinaria encaja exactamente en otra, cada una tiene sus particularidades y se vinculan en la frontera o en el cruce de los caminos que se recorren buscando explicaciones, es ahí donde se acercan y permiten la comunicación en la similitud. Las explicaciones de otras disciplinas a partir de sus propuestas conceptuales para explicar la realidad y el presente o pasado de los individuos o sus intenciones de futuro, son rescatadas por la historiografía (crítica) con el objeto de entender como otros pensadores han buscado comprender los sucesos, desde sus entornos disciplinarios o en las fronteras, así la historiografía toma textos y propuestas que concentran amplias discusiones y revitalizan la búsqueda de comprensión de un fenómeno pasado, con una visión más amplia del mundo.

La literatura, la antropología, la sociología, la psicología, se vinculan a la historiografía para proponernos discursos que representan o explican a la ciudad posrevolucionaria. Así, el análisis de los textos debe incorporar otras interpretaciones que nos brinden mayores elementos no sólo para describir la fuente de información, sino para darle nuevos

significados a los discursos que se construyeron sobre los procesos urbanos. La novela *Nueva burguesía*, la propuesta de la antropología con la experiencia de la Escuela de Chicago, Oscar Lewis y la teoría de la civilización de Norbert Elias que parte

de la historia, la sociología y la psicología, son un ejemplo de cómo estas disciplinas comparten con la historiografía la preocupación por explicar el problema de la ciudad posrevolucionaria a partir de sus particulares discursos.

Bibliografía

- AZUELA, Mariano (1993) *Obras completas Nueva burguesía*. Tomo III. México: Fondo de Cultura Económica.
- BERMAN, Marshall (1994). "Marx, el modernismo y la modernización" En *Todo lo sólido se desvanece en el aire* México: Siglo XXI editores
- DÍAZ, Arciniega Víctor. Notas del curso "Mariano Azuela: una versión del México revolucionario (1900-1950)" Diplomado *La Historia de México a través de la literatura*, Universidad Autónoma Metropolitana Azcapotzalco.
- ELIAS, Norbert (1987) *El proceso de la civilización. Investigaciones sociogenéticas y psicogenéticas*. México: Fondo de Cultura Económica (editado en 1977).
- HANNERZ, Ulf (1986) *Explorando la ciudad*. México: Fondo de Cultura Económica.
- LEWIS, Oscar (1982) *Los hijos de Sánchez* México: Editorial Grijalbo
- (1987). *Antropología de la pobreza. Cinco familias*. México: FCE. (1ª edición 1959).